

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

LA CAMPAÑA DE 2006 EN EL COMPLEJO DEL HUMO (LA ARAÑA. MÁLAGA), TALLER DE EMPLEO “PARQUE ARQUEOLÓGICO DE LA ARAÑA II”. SITUACIÓN DEL PATRIMONIO Y RESULTADOS CIENTÍFICOS TRAS LAS ACTUACIONES.

Julián Ramos Fernández (1); Raúl Aguilera López (1); Olga García Sanz (1); Marco Antonio Bernal Gómez (2); Rosario Ramos Fernández (3); Eduardo Rojas Moyano (3); Concepción Torres Navas (4); Cristina Benítez Doblado (1); Alejandro Gallego Cort (1); Juan Manuel Gómez Lavado (1); Juan Alberto Cabello Hernández (1); Julián Ramos Lampérez (1); Soledad Álvarez Sánchez (1); Álvaro-José Aguilar Ruiz (1).

(1): Equipo de Investigación de las Cuevas de La Araña.

(2): Universidad de Oxford.

(3): Universidad de Málaga (UMA).

(4): Universidad Autónoma de Madrid (UAM).

Resumen: En el presente trabajo damos noticia de los resultados del Taller de Empleo “Parque Arqueológico de La Araña II”, desarrollado durante todo el 2006 en La Araña (Málaga). Los objetivos estaban encaminados a la formación de alumnos mayores de 25 años para la adquisición de destrezas que les ayudaran a encontrar trabajo como Ayudantes de Arqueología y Jardineros. Con las prácticas del Módulo de Arqueología se prospectó parte del Complejo del Humo (CH), y se realizaron retiradas de basuras y escombros en los yacimientos y su entorno - Cueva del Humo (CvH), y Abrigos 0 (A0), 1(A1), 2 (A2), 3 (A3), 4 (A4), 5 (A5) y 6 (A6) - así como tareas de protección del Patrimonio (Módulo de Arqueología) y de regeneración medioambiental (Módulo de Jardinería) en el espacio inmediato a los yacimientos, principalmente del Flanco Sur (FS) y parte del Flanco Este (FE). Se guardaron muestras (restos orgánicos y sedimentarios) para obtener datos para la investigación (CvH, A3, A4, y A6). Se realizaron los cortes de prácticas de excavaciones previstos, uno en la CvH en el Rellano de la Entrada y otro en el A4 en la Zona Primera (Z1). En el A5 se destaponó la denominada Cueva del Agua (CA), taponada por obras en el pasado. A nivel de protección y de puesta en valor se sustituyó la alambrada del A4 por verja galvanizada y se avanzó en el acondicionamiento de espacios y viales, especialmente en la delimitación del Vial Principal sobre la antigua calzada de la Carretera Nacional 340 (CN-340) y la continuación de la construcción de la Rampa de Acceso al A6. Se llevó a cabo una amplia documentación de los

puntos de actuación y de las tareas desarrolladas, así como limpieza, clasificación y dibujo de materiales arqueológicos.

Palabras clave: La Araña, Taller de Empleo, Patrimonio, protección, conservación.

Abstract: In this paper we present the results of the Employment Workshop "Parque Arqueológico de La Araña II", carried out during 2006 in La Araña, Málaga. The objectives of it were to train students of 25 years old or older in order to acquire the necessary skills to enter the job market as Archaeology Assistants and Gardeners. By means of the Employment Workshop's Archaeology Assistants, part of Complejo del Humo (CH) was surveyed, and the garbage and debris on the sites and its surroundings were removed from (CH) and Abrigos (rock shelters) (from now on: A0, A1, A3, A4, A5 and A6). Tasks about Protection Heritage (part of the Archaeology Assistants course) and environmental regeneration (part of the Gardeners course) were performed in the immediate space to the sites, especially in the Southern Area (Flanco Sur, FS) and part of the Eastern Area (Flanco Este, FE). Samples (organic and sedimentary remains) were collected to obtain new data for the research of CvH, A3, A4 and A6. Two planned archaeological sections were carried out: one in the entrance of CvH, and the other in the first zone (Zona Primera, Z1) of A4. In the A5, the Cueva del Agua (CA) was unclog of the past building actions. When it comes to the protection and the enhancement of our cultural heritage, the old wire fence was replaced by a new galvanized fence in the A4. There was also an advancement in remodeling the spaces and paths of the area, especially in the delimitation of the Principal Road CN-340 (Carretera Nacional 340, CN-340), as well as in building an access ramp to A6. Finally, extensive documentation of the action points and the tasks developed, as well as cleaning, classification and drawing of archaeological materials, were accomplished.

Keywords: Málaga, La Araña, Employment Workshop, Heritage, protection, conservation

Introducción:

Se testaron los puntos previstos en el proyecto, que comprendían áreas de los Flancos Sur (FS) y Este (FE) del CH, trabajos encaminados a averiguar las condiciones arqueológicas de estas zonas, retirar basuras y escombros de los espacios degradados, avanzar en las infraestructuras de protección y de puesta en valor, y continuar la labor de regeneración medioambiental comenzada en el 2003, tanto en los propios yacimientos como en su entorno. El Módulo de Arqueología retiró metodológicamente escombros y comprobó la situación de los sedimentos

in situ en las partes testadas. En la CvH, en las capas profundas de la caverna (en el Rellano de la Entrada), y en la Trinchera, en el espacio interior, en los estratos superiores de la secuencia estratigráfica de la cueva. Se regularizó de nuevo el Perfil Oeste de la primera de estas dos zonas (desplomado otra vez por inundaciones), apareciendo sedimentos *in situ* en la base del perfil, al igual que en otro de los yacimientos excavados, el A4, donde se realizó un corte de prácticas en la Zona Primera (Z1), a los pies de la secuencia emergida del Paleolítico Superior y del Paleolítico Medio, junto a la Galería Oeste, y se retiraron rocas y hormigón dejadas en la Zona 2 (Z2) del yacimiento en el pasado. En el A3 se eliminaron escombros de la cuneta de la antigua CN-340 en la Zona 4 (Z4). En el A2 fueron retirados escombros en la Zona 2 (Z2). En los A0 y A1 se sustrajeron las basuras y parte de los escombros acumulados. En el A6, en la Parte Alta, se retiraron y cribaron parte de los escombros procedentes de antiguos expolios en sus diversos tramos, y basuras y escombros en la Parte Baja. En el A5 se retiraron los escombros que taponaban la entrada de la Cueva del Agua (CA), situada en la Parte Baja del A5, frente a la Zona 2 (Z2) del mismo. La situación de las distintas actuaciones se refleja en la Figura 1.

Actuaciones en los Abrigo 0, 1 y 2 en 2006

La actuación consistió en la retirada de basuras y parte de los escombros superficiales en los espacios de la cuneta de la antigua CN-340, que no dio tiempo a retirar durante el Taller de Empleo de 2003-2004.

En el A0 se limpió la Zona 1 (Figura 1, A0, Z1, nº 1). En su Zona 2 se retiraron basuras y se eliminó parte de la vegetación foránea, que había crecido de nuevo, quedando la superficie limpia (Figura 1, A0, Z2, nº 2).

En el A1 se retiraron basuras y escombros en su Zona 1, donde estaba la primitiva entrada de la Cueva de Navarro, taponada por el desplome de la antigua cornisa (Figura 1, A1, Z1, nº 3).

En la anchura del arco de la Zona 2 se retiraron parte de los escombros, especialmente restos de obra y hormigón, sin que aparecieran restos arqueológicos (Figura 1, A1, Z2, nº 4).

En A2 se retiraron gran parte de los escombros más groseros de su Zona 2, en la parte pegada al acantilado, donde emergen los sedimentos inferiores de la antigua secuencia paleolítica, que siguen sepultados en la mayor parte del área por los escombros modernos, que quedaron sin retirar, como tarea pendiente para próximas actuaciones (Figura 1, A2, Z2, nº 5). La pequeña galería que se prolonga hacia el Oeste quedó limpia, apreciándose en el techo de la entrada el hollín de las antiguas hogueras realizadas en el abrigo.

La actuación en la Cueva del Humo en 2006:

Se realizaron tareas de desescombro metodológico continuando los trabajos comenzados en 2003. Se eliminaron los escombros más superficiales en dos áreas diferentes de la cavidad: en el Rellano de la Entrada (Figura 1 nº 6) y en la Trinchera (Figura 1 nº 7), en los primeros tramos (Zona Este o del Abrigo y los dos tramos siguientes, hasta llegar a alturas medias de la caverna), retirando una delgada capa de tierra y piedras en estas áreas.

La actuación en el Rellano de la Entrada de la CvH en 2006

Se retiraron los escombros superficiales dejados por la última inundación de este espacio. Se profundizó entre 10 y 20 centímetros por término medio, levantando los lodos aportados por las aguas procedentes del exterior, junto con materiales ligeros que llegaron flotando y otros más pesados arrastrados por la corriente. Debajo quedaron escombros más antiguos en la extensión del Rellano, que no dio tiempo a retirar.

El Perfil Oeste, regularizado en 2003, se había desplomado con las inundaciones más recientes, por lo que hubo que retranquearlo de nuevo, para lo cual se restituyó el corte de excavación de antaño, de 5x5 metros, montando una estructura metálica para instalar la cuadrícula aérea en la zona de actuación en torno al perfil. Se hizo retroceder al perfil hacia el Oeste, presentando en profundidad los dos paquetes sedimentarios ya conocidos, el primero, de estratos modernos y el inferior compuesto de sedimentos *in situ* de las capas basales del yacimiento paleolítico. Los materiales aparecidos en el primer paquete han sido variados, desde fragmentos de cerámicas recientes, objetos metálicos, tejidos y todo un muestrario de la industria moderna. Otros fragmentos de cerámica indicaban una mayor antigüedad, con tecnologías y formas medievales. Más escasos fueron los vestigios romanos, definidos por la cerámica, con un fragmento de ánfora. Algunos restos de huesos y conchas tenían aspectos prehistóricos, por su carbonatación y envejecimiento, mezclados con otros más modernos. La excavación se suspendió al llegar a los sedimentos *in situ* del paquete basal estratigráfico, paleolítico, que mostró restos de conchas, huesos e industria lítica. Varios de estos restos contextualizados, los más superficiales, fueron ubicados y retirados para su estudio. Su correlación estratigráfica con el A3 les sitúa en un Paleolítico Medio en sentido amplio, ya que aún no tenemos datado este estrato en la CvH, muy por debajo del Estrato 23 del A3, por lo que pueden tener una antigüedad considerable.

La actuación en la Trinchera de la CvH en 2006

La premura de tiempo solo nos permitió retirar y cribar una delgada capa de tierras de la Zona Este de la Galería Mayor, en la parte mas ancha de la antigua Trinchera y en los dos tramos siguientes. Los materiales recuperados de la criba de los escombros de estos espacios fueron en casi su totalidad de época moderna, con algún que otro testimonio de industria lítica paleolítica descontextualizada y escasos restos de conchas y huesos que por su envejecimiento pueden ser prehistóricos. A la hora de atribuirles una asignación estratigráfica, aunque sea grosera, lo máximo a lo que podemos aspirar es a situar a estos restos de la Trinchera, a nivel geológico, en alguno de los dos grandes segmentos crono estratigráficos que componen la secuencia paleolítica del CH. Las capas que mostraron los perfiles de la antigua Trinchera se correspondían principalmente con las superiores del Segmento Estratigráfico I, a nivel geológico, (cuya deposición se produce durante el Paleolítico Superior en La Araña), mientras que las capas inferiores de la zanja se alineaban con los estratos superiores del Segmento Estratigráfico II (base de la Trinchera), que se depositó durante el Paleolítico Medio de la zona. Los primeros restos arqueológicos comienzan a aparecer en los perfiles en la base de la Trinchera, sin que mostraran ningún resto arqueológico las capas superiores, que nos evidenciaran la ocupación de la cueva por el Hombre Anatómicamente Moderno.

Ubicación cultural de los materiales de la Cueva del Humo en 2006

De los materiales recuperados en la campaña se pueden vislumbrar algunos horizontes culturales en sentido amplio.

- Época del Paleolítico Medio Antiguo, en base a los escasos restos recuperados, unos descontextualizados y otros contextualizados del Perfil Oeste del Rellano de la Entrada y su pertenencia a los niveles bajos del Segmento Estratigráfico II del CH, que ya fue definido en el pasado en la Galería Oeste del A4 como Paleolítico Medio (Ramos y otros, 2002), y la correlación estratigráfica y artefactual con la secuencia del colindante A3. En 2006 apareció *in situ* una raedera con talla semi-quina, técnica que desaparece en el Musteriense pleno (Figura 2 n° 10).

- Un Paleolítico Medio avanzado o final, en sentido amplio, en base a la posición estratigráfica de los escasos restos prehistóricos recuperados de los escombros de la Sala del Abrigo en el anchurón de la antigua Trinchera, por proceder todos de los estratos superiores, por encima del equivalente en el Perfil Este al Estrato 23 del A3, cuando la entrada de la CvH estaba muy colmatada, con un acceso muy reducido y bajo. Esta amplia contextualización, la pobreza arqueológica de las capas superiores que muestran los perfiles de la zanja y la escasez

de útiles característicos, nos deja sin periodos culturales definidos, si bien algunos datos de la secuencia general del cercano A3 nos pueden ayudar a una posible correlación estratigráfica con un grado mayor de precisión, aunque solo sea cronológica. En el A3 el estrato equivalente a la base de la Trinchera es el 22 y el Estrato subyacente, el 23, ha sido datado en torno a los 35.000 años, lo cual situaría al fondo de la zanja en una cronología algo posterior a esa fecha, en una etapa muy avanzada del Musteriense. Al no haber identificado aún en la CvH el Estrato 16, que marcaría la posible frontera entre el Segmento Estratigráfico II y el Segmento Estratigráfico I – o lo que es lo mismo, entre el Paleolítico Medio y el Superior -, no podemos fijar con exactitud ese hito en los sedimentos del interior de la cueva. La escasez de restos prehistóricos, su posible polivalencia cultural y su posición descontextualizada, nos impiden hacer una valoración precisa de los mismos y una atribución cultural individualizada. Como mucho una posible etapa avanzada del Musteriense – para aquellas piezas que puedan proceder del fondo de la zanja – y un posible comienzo del Paleolítico Superior, si alguna de las piezas procede de alguna de las capas superiores, por encima del aún no identificado Estrato 16. Hay que hacer notar, no obstante, que los útiles aparecidos en campañas anteriores y los aparecidos en 2006 en el anchurón de la Trinchera tienen todavía un marcado aspecto Musteriense (raederas, denticulados, lascas...), mientras que aspectos tecnológicos en la obtención de productos alargados apuntan ya al periodo siguiente del Paleolítico Superior, aunque pueden incluirse igualmente en momentos avanzados del Paleolítico Medio. Al estar descontextualizados la mayoría de los restos, no podemos saber qué posición estratigráfica ocuparían en los niveles de la Trinchera, que tiene un amplio desarrollo cronológico, entre ese Paleolítico Medio avanzado en su base, con cronologías en torno a los 35.000 años, y los 7.500 años AP del techo de la secuencia, sellado por una costra estalagmitica, que fue datada por Juan José Durán, del Instituto Geominero de España, aunque son cronologías que seguiremos revisando. De momento seguimos pensando que los materiales aparecidos entre las tierras de la Trinchera pertenecen a las etapas finales del Musteriense (Figura 2 nº 9), sin que haya aparecido nada que podamos adjudicar de forma clara al Paleolítico Superior, que marcaría la presencia de nuestra especie en el interior de la cueva. Otros restos de la CvH son ya de etapas Históricas. A saber:

- Vestigios romanos, en base a algunos restos cerámicos encontrados en el Rellano de la Entrada (fondo de ánfora).
- Época Medieval, con presencia de cerámica de cocina y otras decoradas al manganeso, y vidriadas, en colores verdosos y melados en el Rellano de la Entrada.

- Épocas Moderna y Contemporánea, componiendo el grueso de los materiales recuperados, tanto en el Rellano de la Entrada como en la Zona Este o Sala del Abrigo en el anchurón de la Trinchera y en los dos tramos siguientes, donde cerámicas recientes, cristales, metales oxidados, tejidos, plásticos, etc., se mezclaron con otros más antiguos.

- Restos actuales.

Estos horizontes culturales, sugeridos por los vestigios de cultura material aparecidos en tierras procedentes de los Segmentos Estratigráficos I y II y la correlación estratigráfica con el Perfil Este del Rellano de la Entrada y el colindante A3 de los restos aparecidos *in situ*, muestran un prolongado uso de la caverna por diversos grupos, que arrancan al menos desde el Paleolítico Medio en una etapa antigua, continuando con una posible etapa final del mismo en los estratos inferiores de la Trinchera. La posición estratigráfica del Segmento Estratigráfico I en la cueva abre la posibilidad de que alguno de los restos pueda pertenecer al comienzo del Paleolítico Superior. No obstante, pese a la posibilidad sedimentaria, hasta ahora no ha aparecido ningún elemento significativo que indique claramente la ocupación durante los periodos posteriores a los neandertales y que indicaría la presencia en la cueva de nosotros, los cromañones, en el gran segmento cronoestratigráfico protagonizado por *Homo sapiens sapiens*. Es posible que esta sensible ausencia se deba a que hace unos 21.300 años, hacía tiempo que la entrada de la cueva estaba taponada por sedimentos, tal como muestra la datación de una costra estalagmítica muy por encima del fondo de la Trinchera, datada en el Perfil Este del Rellano de la Entrada que así lo indica (Ramos et al, 1998). La apertura se produce de nuevo con la subida del mar, en una transgresión que llega a las puertas de la cueva, destaponándola, retirando los sedimentos continentales de los neandertales y depositando arenas marinas, sobre los niveles bajos de la secuencia. Esta situación debió de prolongarse hasta hace 7.500 años, techo de la secuencia estratigráfica de la cueva, según la costra estalagmítica que lo cubre en el Perfil Sur del anchurón de la Trinchera. Significa que mientras el mar estaba destaponando la entrada en los niveles bajos de la secuencia, la estratigrafía al interior de la cueva se seguía construyendo a cotas más altas, libres de la transgresión. Para que el acceso fuese asequible, el mar tenía que haberse retirado, por lo que un tránsito normalizado se situaría ya en etapas muy tardías del Paleolítico Superior, e incluso del Postpaleolítico. Esto explicaría la no presencia de las etapas culturales más significativas de este tramo de la prehistoria en la caverna, que en cambio si están presentes en los abrigos del exterior, en cotas más altas, a partir de los 6-7 metros sobre el nivel actual del mar. Explicaría también la ausencia de elementos neolíticos en la caverna, que si aparecen en otros puntos del CH a partir de +10 metros sobre el nivel del mar (Ramos 2004). Una vez franco el

paso y retirado el mar, la caverna ve el tránsito de gentes de los periodos históricos, desde los romanos hasta prácticamente nuestros días, sorprendiendo la ausencia, hasta ahora, de algún vestigio de la Edad del Cobre o Calcolítico, presente en el A6 y otros yacimientos próximos, cuando ya la cueva estaba destaponada, el paso libre, y el mar se había retirado.

La actuación en el Abrigo 3 del Complejo del Humo en 2006

Los trabajos estuvieron encaminados principalmente a la retirada parcial de los escombros y basuras de la Zona 4 del A3 (Figura 1, A3, Z4, nº 8), cribándolos para recuperar los posibles restos arqueológicos existentes y a la limpieza de un pequeño desplome sedimentario de la Zona 3 (Figura 1, A3, Z3, nº 9), que volvía a evidenciar la necesidad urgente de techar este espacio para proteger al yacimiento de la lluvia y que no sigan produciéndose desplomes de la columna sedimentaria *in situ*, que se eleva 7 metros sobre el nivel de la antigua cuneta de la CN-340. En las Zonas 1 y 2 solo dio tiempo a retirar parte de los abundantes escombros de arroyada de la antigua cuneta.

La actuación en A3 en la Zona 4 en 2006

La actuación en este espacio estuvo encaminada a la retirada parcial de escombros y basuras, levantando diversas capas diferenciadas, recientes, hasta llegar al paquete de gravas marinas gruesas, estrato generalizado a lo largo de la cuneta, bajo un potente paquete de escombros modernos. En todos los puntos donde han sido retirados estos ha aparecido el paquete de gravas gruesas y grises.

Los escombros fueron cribados para recuperar los restos arqueológicos, mezclados con otros modernos. Útiles líticos prehistóricos con distintas pátinas, cerámicas históricas, restos de comida en distintos grados de fosilización (conchas y huesos), lo que sugiere distintas antigüedades, junto a todo un muestrario de la industrias modernas. Quedó un potente paquete de escombros de más de un metro de grosor por cribar, en cuyo perfil se apreciaban los múltiples restos de basuras y elementos contaminantes que contenían sus tierras, mezclados con otros prehistóricos, quedando como tarea pendiente en futuras actuaciones.

Actuación en el A3 del CH en la Zona 1 en 2006

La zona fue limpiada de nuevo de basuras y de pequeños desplomes producidos por las lluvias, dibujando y fotografiando los distintos estratos y situando en el dibujo del perfil erosivo los restos arqueológicos que asomaban (sílex, huesos y conchas), para complementar los datos que se iban recibiendo de los laboratorios procedentes de las analíticas de las

muestras tomadas en 2003-2004 (isótopos, palinología, dataciones radiométricas, etc.), que ayudarían a ir perfilando pormenorizadamente la secuencia general del yacimiento.

Ubicación cultural de los restos recuperados del A3 del CH en 2006

Entre los escombros aparecieron numerosos restos prehistóricos, especialmente líticos, a través de cuyas tecnologías y tipologías se apreciaban distintas etapas de ocupación de la zona en sentido amplio, tanto del Paleolítico Medio como del Paleolítico Superior. La presencia de lascas *levallois*, puntas triangulares o musterienses (Figura 2 nº 8), raederas o denticulados, son herramientas que nos situaban en el Musteriense del Paleolítico Medio, mientras que algunos restos laminares apuntaban a horizontes del Paleolítico Superior en sentido amplio, y un fragmento de hoja de laurel y una punta de escotadura lateral nos testimoniaban la existencia del Solutrense en el abrigo (Figura 2 nº 4 y 5). Algunos fragmentos de cerámicas envejecidos marcaban la presencia de vasijas medievales, vidriadas, verdes y meladas. En otros casos, los fragmentos de cerámica pertenecían a vasijas más recientes y actuales.

La actuación en el Abrigo 4 del CH (Zonas 1 y 2) en 2006. El Corte de la Galería Oeste.

La actuación en las dos zonas intervenidas fue de carácter diferente y perseguía distintos objetivos. En la Zona 1 (Figura 1, A4, Z1, nº 10) se pretendía realizar un corte de prácticas de excavación, mientras que en la Zona 2 (Figura 1, A4, Z2, nº 11) se pretendía avanzar en ir despejando el espacio de rocas, escombros y hierros dejados por obras antiguas y delimitar con exactitud la posición de la tubería auxiliar del acueducto de La Viñuela, instalada en la parte superficial del yacimiento, y en la instalación del murete para fijar la verja de protección.

La actuación en el A4 del CH en la Zona 1 en 2006. El Corte de la Galería Oeste

La primera tarea consistió en la retirada de las grandes rocas dejadas junto al acantilado, para lo cual se utilizó maquinaria pesada. Procedían de la profunda zanja realizada en la instalación de las tuberías de abastecimiento de aguas a la población situada al Este de la Bahía de Málaga. Algunas de ellas tenían pegados a su superficie restos de sedimentos carbonatados, con restos de industria lítica, conchas y huesos, lo que indicaba que cuando fueron arrancadas de su lecho a más de dos metros de profundidad se había tocado un yacimiento arqueológico, situado a varios metros al Sur del acantilado, por donde fueron instaladas las tuberías. Mostraban también en partes de su superficie huellas de bioerosión marina producidas al menos en dos momentos distintos, lo que indicaba la acción de dos transgresiones del mar hasta este punto. Había huellas de litófagos en la superficie rocosa, que se habían producido

cuando la roca estaba exenta, y los animales marinos pudieron ejercer su acción erosiva. Después el mar se retiró y el espacio fue ocupado por los humanos (neandertales), generándose el yacimiento arqueológico, cuyos estratos terminaron colmatando el abrigo y sobrepasando a las grandes rocas, carbonatándose extraordinariamente los sedimentos, que habían cubierto las huellas de litófagos. Después el mar regresó de nuevo, en otra transgresión, erosionando parte de los sedimentos y produciendo nuevas evidencias de bioerosión, bien sobre las rocas descubiertas de nuevo, bien sobre los propios sedimentos carbonatados pegados a la misma, duros como piedras. Había por lo tanto evidencias de dos transgresiones marinas y de la prolongación del yacimiento en sus capas más profundas, varios metros al sur del acantilado. Es el mensaje que mostraban las grandes rocas. Era necesario comprobarlo con excavaciones sistemáticas. Para ello se planteó un corte de excavación de 5x3 metros, orientado con los puntos cardinales, haciendo coincidir el lado sur con la calzada y el norte con la columna sedimentaria emergente de la Galería Oeste, que se elevaba en el acantilado varios metros sobre la cuneta de la antigua CN-340, a cuyos pies se planteó el corte. Los objetivos eran levantar las capas de escombros de la cuneta y averiguar si debajo seguían existiendo las arenas marinas, y debajo de estas las capas más profundas de la secuencia paleolítica, tal como parecían mostrar las grandes rocas procedentes de las obras del pasado. Aparecieron cuatro grandes bloques sedimentarios:

Bloque 1.- Diversas capas o “estratos” de escombros modernos, con coloraciones distintas de tonalidades cálidas, desde el gris rojizo al anaranjado. Eran niveles depositados en distintos momentos y probablemente de distintas procedencias, que han ido componiendo una estratigrafía artificial moderna de sedimentos continentales, con abundantes piedras calizas, con algunos fragmentos de tamaño mayor, lo que nos hizo sospechar que fueron depositados con máquinas. Entre las tierras aparecieron toda una colección de restos de la industria moderna (plásticos, gomas, metales, cerámicas, cristales, etc.), lo que viene a indicar su reciente deposición.

Bloque 2.- Gravas marinas de calibre grueso, de coloración grisácea, con malacofauna, entre las que se seguían encontrando algunos que otros restos modernos, posiblemente por haber sido utilizadas como parte del firme de la antigua calzada.

Bloque 3.- Arenas marinas grises, de grano fino, sin apenas restos modernos entre sus componentes, con malacofauna y con apariencia de ser una playa fósil *in situ*, probablemente de la transgresión Flandriense, ya que aún no ha sido datada.

Bloque 4.- Sedimentos anaranjados *in situ*, bajo las arenas del bloque anterior, que enlazaban al Norte con la secuencia paleolítica emergida de la Galería Oeste en sus capas más bajas.

Poseían poco acompañante lítico en tamaños significativos, siendo por lo general detríticos y microclastos. Entre sus tierras algunos restos *in situ* del yacimiento paleolítico (sílex, conchas y huesos) protegidos por una capa carbonatada, parcialmente destruida por el mar (Lámina I). La industria lítica aparecida *in situ* fue escasa e insignificante a nivel tecnológico o tipológico. Algún fragmento de lasca y escasas virutas fue la documentación obtenida. Mayor abundancia de malacofauna presentó el Perfil Norte en los sedimentos bajos de la Galería Oeste, donde aparecieron auténticos concheros musterienses *in situ*, inmersos en sedimentos fuertemente carbonatados. Su posición estratigráfica les correlacionaba con los estratos bajos del A3 y de la CvH, pertenecientes al Paleolítico Medio en sentido amplio, en una de sus etapas antiguas.

La actuación en el A4 del CH en la Zona 2 en 2006

La Zona 2 del A4 fue el gran yacimiento paleolítico del pasado. En la actualidad es un profundo abrigo, como consecuencia de haber sido erosionada la antigua caverna, al retroceder hacia el Norte el Paleoacantilado Inferior. Posteriormente, a comienzos del siglo pasado, el yacimiento fue parcialmente destruido como cantera, desapareciendo gran parte de los sedimentos del Paleolítico Superior, conservándose afortunadamente otra gran parte de los mismos al norte del abrigo y otros pegados a las paredes del mismo. Los del Paleolítico Medio tuvieron mejor suerte, conservándose aún el Segmento Estratigráfico II en gran parte del yacimiento. Pese a sus vicisitudes, el A4 en su Z2, con una estratigrafía emergente de más de 10 metros, cubre el segmento crono estratigráfico del Paleolítico Medio y Superior, que aún se conserva, sin resguardo de una necesitada techumbre para su protección y conservación.

La actuación se limitó a la retirada de parte de las rocas, escombros, restos de hormigón y hierros dejados por las obras del pasado sobre el yacimiento. Una vez limpio, se procedió a localizar la tubería auxiliar de la Viñuela (Figura 3), para reorientar su desagüe en próximas intervenciones y evitar destrucción de sedimentos arqueológicos en caso de accidente, saliendo el agua a alta presión sobre la columna sedimentaria conservada al Norte, a escasa distancia. Esta reorientación necesaria del desagüe entraba dentro de las medidas de protección de los sedimentos arqueológicos.

En el campo de la protección del yacimiento con elementos disuasorios, se sustituyó la alambrada de la Zona 2 por una verja galvanizada, instalada a comienzos de 2007, en el ámbito de las tareas del Taller, gracias a los trabajos altruistas de uno de los alumnos del Módulo de Arqueología (Don Ramón Palomo Ruiz), que continuó trabajando como voluntario, una vez terminado su contrato, en tareas de protección y mantenimientos.

La actuación en el Abrigo 5 del Complejo del Humo en 2006. El corte de la Cueva del Agua.

La actuación en el Abrigo 5 del Complejo del Humo en la Zona Baja (Cueva del Agua) en 2006

La actuación arqueológica en el A5 se centró en el desescombro de la boca de la Cueva del Agua (CA), taponada años atrás por las obras públicas de la zona. La cavidad está situada en la parte baja del abrigo, a pocos metros del acantilado, frente a la Zona 2 del A5 (Figura 1, A5, Z2, nº 12). El nombre le venía por la denominación de los lugareños mayores, que nos contaron que en su niñez la conocieron siempre con agua, incluso en verano. Nosotros, en cambio, nos la encontramos seca cuando la destaponamos y nunca la hemos visto con agua, incluso en épocas de grandes lluvias. Este dato nos hizo sospechar que o bien habían cambiado los niveles freáticos de base, o que la galería destapada por nosotros fuese otra “*ad latere*” a la que se referían los mayores del lugar, ya que nos indicaron distintas posiciones, con diferencias de varios metros entre los puntos indicados, aunque todos coincidentes a los pies del farallón sedimentario del testigo existente de la antigua colmatación del Paleoacantilado Inferior, frente a la Zona 2 del A5.

El corte de la Cueva del Agua en 2006

Se planteó un corte de 4x4 metros, orientando sus lados con los Puntos Cardinales. Se levantaron las capas por “estratos” naturales, según su deposición, de los que aparecieron 6 grandes bloques o Unidades Estratigráficas (UE).

UE 1- Capa de escombros modernos, de coloración ocre grisáceo, con abundante cascajo calizo de magnitudes centimétricas, con otros fragmentos mayores, todo muy suelto y con restos de materiales recientes.

UE 2- Capa de hormigón de 25 a 30 centímetros de grueso. Parece un intento de sellar la boca de la cueva.

UE 3- Capa de grandes rocas, con otras menores y cascajo calizo. Nos dio la sensación de haber sido arrojadas para colmatar la boca de la caverna, una especie de tubo vertical, de unos 3 metros de altura.

UE 4- Capa de gravas marinas gruesas, grises, sueltas, con malacofauna y restos modernos.

UE 5- Capa de arenas marinas, finas y sueltas, de coloración gris, con abundante malacofauna, e industria humana del Medievo (cerámica y restos de comida).

UE 6- Capa de sedimentos continentales “in situ”, de coloración anaranjada, muy carbonatados. Formaba parte de las capas bajas del Paquete Estratigráfico II del CH, perteneciente a las etapas antiguas de la ocupación del lugar a juzgar por su correlación con los yacimientos de alrededor (CvH, A3, A4 y A6).

Los materiales aparecidos durante la actuación fueron de época moderna en las UE 1, 3 y 4, mientras que en la UE 5 los restos de cerámica nos sitúan en el Medievo. El significado de este hallazgo contextualizado en las arenas finas es que parece evidenciar que en esta época estaban al aire libre en el fondo del acceso a la caverna, lo cual puede ser significativo a la hora de analizar el posible contexto de este nivel aparecido en otros puntos a los pies del Paleoacantilado Inferior, extendiéndose también en la explanada adyacente.

Documentación y obra de cerramiento en la Cueva del Agua en la Zona Baja del A5 en 2006

Una vez destaponada la boca de la caverna, apareció una pequeña galería, que evolucionaba hacia el norte, que fue prospectada, localizándose sedimentos “in situ” del Segmento Estratigráfico II y signos de inundaciones en sus paredes. Se realizó un plano de la planta y distintas secciones (Figura 4) y una amplia documentación fotográfica. A continuación se procedió a proteger la boca de la cueva, para lo cual se construyó un muro circular, de 2,70 metros de diámetro de vano interior, dejando la obra lista para instalar una reja horizontal, con puerta metálica y escalera vertical para poder acceder a la galería subterránea, tarea que se llevaría a cabo en la siguiente actuación (Lámina II).

Acondicionamiento de la Rampa de Acceso al Abrigo 6 del CH en 2006

En el campo de ir creando infraestructuras para la puesta en valor de los yacimientos, se continuaron los trabajos comenzados en 2003 en el A5 del Complejo del Humo, en acondicionar la Rampa de Acceso al A6 (Figura 1 nº 13), que quedó terminada durante el desarrollo del Taller de Empleo de 2006 (Lámina III). Su trazado e inclinación se diseñaron para un acceso fácil al A6, incluidas personas en silla de ruedas, pese a su gran desnivel (Figura 4). Durante su construcción se examinaron los perfiles erosivos del gran paquete sedimentario emergente sobre la cuneta, en la Zona 2 del Abrigo 5, localizándose *in situ* numerosos restos prehistóricos (líticos, huesos y conchas), mostrando que son sedimentos arqueológicos que, a juzgar por el perfil dejado por el corte de la antigua CN-340, comprenden los Segmentos Estratigráficos I y II, detectados en otros yacimientos (CvH, A3, A4 y A6), del Paleoacantilado Inferior, en las capas más profundas. Algunos de los restos más

evidentes fueron retirados antes de terminar la rampa al comprobar que varias de las piezas que afloraban a los perfiles habían sido sustraídas. En un caso nos encontramos con una raedera transversal de aspecto musteriense en sedimentos residuales del Abrigo 5, al comienzo de su Zona 2, que había sido arrancada de su sitio por desaprensivos y dejada en el mismo fracturada, recogiéndonos cuando nos dimos cuenta del desaguisado, percatándonos que había desaparecido otra pieza que había estado durante años al lado de la extraída y dejada fracturada por los expoliadores (Figura 2 n° 7).

Los trabajos en el Abrigo 6 del Complejo del Humo en el 2006

El A6 está situado al sur del Flanco Este del Complejo del Humo, en el Paleoacantilado Inferior (Figura 1). Se excavó en 1982/1983, con actuaciones posteriores de protección y limpieza. En sus dos Zonas se distinguió en Parte Alta y Parte Baja. En 2006 se actuó en ambas. En la Parte Alta se actuó en el Tramo A (Figura 1, A6, Z1, n° 14) y escasamente en el Tramo B (Figura 1, A6, Z2, n° 15). En la Parte Baja se retiraron las basuras y parte de los escombros de ambas Zonas (Figura 1, A6, Zonas 1 y 2, n° 16)

La actuación en el A6 del CH en la Parte Alta en 2006

Se cribaron parte de los escombros dejados por los expoliadores en el pasado, en los distintos tramos donde actuaron y en las tierras dejadas a la entrada. Aparecieron numerosos restos de industria lítica, conchas y huesos y algún que otro fragmento de cerámicas históricas y prehistóricas, así como varias cuentas de collar de la Prehistoria Reciente (circulares y acodadas). Aparecieron también alisadores de cerámica intencionadamente rotos (Figura 7 n° 1 y 2), hecho que ya se había documentado en campañas anteriores. Quedaron gran parte de los escombros sin cribar por falta de tiempo, tarea que se acometería en actuaciones siguientes. De los restos recuperados entre los escombros se desprende el uso de la cueva en distintas épocas, con cerámicas a torno de tiempos históricos y otras realizadas a mano con la técnica del “churro” o “macarrón” de tiempos prehistóricos, mientras que algunos útiles de sílex nos hicieron sospechar que los expoliadores traspasaron los niveles cerámicos, llegando hasta estratos paleolíticos, que a juzgar por la secuencia aparecida en 1982/1983 pueden ir desde el Epipaleolítico (Estrato 8) al Solutrense (Estrato 10), e incluso más antiguos, ya que el yacimiento seguía en profundidad cuando se suspendió la excavación en 1983, al aparecer un nuevo estrato (Estrato 11), que no dio tiempo a excavar y definir (Ramos & Durán. 1998). Algunas cuentas de collar realizadas en conchitas marinas nos reafirmaron en la sospecha de que habían sido tocados sedimentos paleolíticos por los expoliadores. Las preferencias por

determinadas especies a la hora de confeccionar sus collares pueden tener un cierto valor cultural y, si bien no son determinativas, al menos marcan pautas que pueden ser orientativas cuando su presencia es frecuente (Ramos et al. 2006). Tal es el caso de *Nassarius reticulatus* (Hwass, 1792) para el Magdaleniense o los de *Littorina obtusata* (Linné, 1758) y *Cyclope donovania* (Risso, 1826) para varias etapas del Paleolítico Superior (Figura 7 nº 10). Son características que nos aproximaban más a pautas paleolíticas que a la Prehistoria Reciente, según los datos contrastados en el propio Abrigo 6 y en otro yacimiento del territorio de La Araña (Hoyo de la Mina), o en otros más alejados como la Cueva de Nerja (Jordá, F., 1986). Varias de las cuentas recuperadas en el 2006 podrían ser armoniosas con los niveles paleolíticos del A6. Se realizó una planimetría minuciosa de los distintos Tramos de la Parte Alta, de planta y sección, quedando restaurados los elementos de protección (Figuras 5 y 6).

La actuación en el A6 del CH en la Parte Baja

La actuación se limitó a la retirada de basuras, escombros y hierros dejados por las obras viarias y a la eliminación de la vegetación que invadía el yacimiento, quedando este limpio, aunque todavía con restos de escombros y lodos que no dio tiempo a retirar (Lámina IV). A los pies de la boca del Tramo B, situada en el acantilado 5 metros más arriba del suelo de la Parte Baja, pudimos ver un montón de tierra procedente de dicho tramo que había sido precipitada desde lo alto en alguno de los varios expolios que sufrió la pequeña cavidad en el pasado. La criba de estas tierras quedó como tarea pendiente para próximas actuaciones en este punto, para terminar la limpieza y recuperar los posibles restos que se les hubiesen pasado por alto a los expoliadores.

Se realizó una planimetría minuciosa de zonas de la Parte Baja a escala 1:20, para alcanzar una precisión de rango arqueológico en lo sucesivo. No aparecieron restos arqueológicos.

Significación cultural de los materiales recuperados en el A6 del CH en la Parte Alta

Los restos de cultura material aparecidos, aunque descontextualizados, muestran distintos horizontes culturales en el uso del yacimiento. Las cerámicas a torno, vidrios y algunos hierros muy oxidados indicaban el uso del yacimiento en época histórica. Cerámicas prehistóricas y cuentas de collar atestiguan la utilización durante el postpaleolítico, que por lo sabido de la excavaciones de 1982/1983 deben de pertenecer al Neolítico (circulares y acodadas) y Calcolítico, y debieron de llegar como ajuares de los enterramientos, al ser usados los distintos Tramos del A6 como panteones en estas épocas (Ramos, J. 2004. Opus cit). Otras, realizadas sobre conchitas marinas (*Littorinas*, *Nassarius*, *Cyclopes*...) son más

características del Paleolítico Superior, aparecidas en yacimientos de amplia ocupación, como Nerja, Hoyo de La Mina, o el propio A6 del CH en La Araña. Otros restos, especialmente líticos, sugieren que los boquetes de expolio tocaron estratos paleolíticos, pudiendo haber alcanzado desde el Epipaleolítico (Estrato 8) al Solutrense (Estrato 10), según lo testado en el pasado (Ramos & Durán 1998, Op. Cit.), e incluso más antiguos, ya que la secuencia seguía en profundidad en las excavaciones en 1983, al aparecer un nuevo estrato (Estrato 11), que no dio tiempo a excavar en 1983 y no pudo ser definido, al suspenderse las excavaciones. Las profundidades alcanzadas por algunos de los boquetes de expolio, sobrepasando 1.50 metros respecto a la superficie del suelo de la cueva, les sitúan en profundidades del Paleolítico Superior testado, lo que sugiere que sus estratos fueron tocados en las épocas que las puertas fueron violentadas. De ahí deben proceder las piezas recuperadas de este horizonte cultural, estando representado el apartado de láminas, raspadores y buriles (Figura 7 nº 11 al 18).

RESULTADOS: A MODO DE CONCLUSIONES

Los trabajos desarrollados durante el T.E. “Parque Arqueológico de La Araña II” han incidido sobre los yacimientos del Complejo del Humo y su entorno, avanzando en varios de los campos previstos, tanto a nivel de limpieza y desescombro de yacimientos, regeneración medioambiental de su entorno (Lámina V), recuperación de materiales y un mejor conocimiento de la situación estratigráfica de los puntos testados, así como en la protección de yacimientos (verja y reorientación de la tubería de La Viñuela en el A4, y obra para el cerramiento de la Cueva del Agua). Se avanzó también en las infraestructuras para su puesta en valor, principalmente en el acceso al A6, con la terminación de la Rampa, a falta de elevar el muro que hace las veces de barandilla unos 50 centímetros, para evitar posibles caídas, tarea que quedó pendiente para próximas intervenciones, al igual que la instalación de la reja de la CA.

Para la investigación, los materiales descontextualizados y los pocos retirados “in situ”, indican ocupaciones del territorio en distintos periodos que van desde el Paleolítico Medio Antiguo a etapas del Medievo y a usos de los yacimientos en épocas posteriores, hasta nuestros días. Como indicamos en el trabajo del 2003-2004 (Ramos et al., 2019) la gran mayoría de los restos recuperados durante el TE están descontextualizados, ya que el objetivo del Taller no se centraba en excavar los sedimentos *in situ*, si no liberarlos de la ingente cantidad de basuras y escombros que soportaban, evitar contaminaciones, dignificar su situación y la de su entorno e ir borrando en muchos casos el aspecto de basurero y escombrera que presentaban. En este contexto, la identificación de los periodos culturales,

aunque sea en sentido amplio, ha sido posible por tres vías diferentes, como ya indicamos en el trabajo del Taller de 2003-2004: a) análisis tecno-morfológico y tipológico de los restos de cultura material recuperados; b) conocimiento de la secuencia general del complejo del Humo a través de las actuaciones anteriores en distintos yacimientos del mismo; c) La correlación de los sedimentos *in situ* y los escasos restos contextualizados con estratos conocidos de la secuencia general del CH y el resultado de distintas analíticas, incluidas las dataciones ya obtenidas.

El Paleolítico Medio se evidenció en los trabajos del 2006 en algunas piezas descontextualizadas recuperadas (puntas triangulares o musterienses, raederas, lascas *levallois*, etc.) en la Z4 del A3 y otras contextualizadas de la Zona 3 del A3 y en la CvH en el retranqueo del Perfil Oeste, así como en los vestigios en la base del A4 en el corte de la Z1. Todos estos restos estaban por debajo de la capa 23 del A3, datada en 35.000 años, en datación sin ultrafiltraciones, lo cual los situaba en el ámbito cronológico del Paleolítico Medio, con una cronología mucho más antigua de la obtenida de la capa 23 del A3. La raedera transversal arrancada por desaprensivos y dejada fracturada en el sitio estaba también en el ámbito el Paleolítico Medio, a nivel tecnológico, tipológico y sedimentario.

Los restos del Paleolítico Superior han sido identificados en dos de los puntos testados (A3 y A6), significándose en algunos de los avances técnicos en las tallas líticas (especialmente en los productos laminares), mientras que algunos tipos, como un fragmento de hoja de laurel, una punta de escotadura lateral, un trapecio, raspadores o laminas de borde abatido, nos situaban en horizontes del Solutrense y del Magdaleniense y quizás en el Epipaleolítico, ya que muchos de sus tipos son indiscernibles de los del Magdaleniense. La incorporación de la almeja con varias de sus especies (*Tapes decusata*, Linné 1758, *Chamelea gallina*, Linné 1758) de forma masiva, la peregrina (*Pecten máximos*, Linné 1758) o los populares búsanos malagueños (*Thais aemastoma*, Linné, 1767) y los restos de pescado como elementos habituales en su dieta, les diferencian también de los grupos del Paleolítico Medio, ya que los neandertales a la hora de explotar el nicho ecológico marino preferían los mejillones en primer lugar (*Mytilus edulis*, Linné, 1758), las lapas en segundo lugar (*Patella caerulea*, principalmente, Linné, 1758), erizos marinos (*Equinodermos* sp.) y alguna que otra tortuga.

El Neolítico mostró su presencia gracias a los restos de cerámica y objetos ornamentales - como las cuentas de collar depositadas como presentes mortuorios - recuperados del A6, especialmente las cuentas circulares y acodadas, y otras en pequeñas conchas marinas, de significados más polivalentes. El uso del yacimiento por los grupos neolíticos debió de ser en calidad de panteones, como se evidenció en las excavaciones de 1982-1983 y con el

descubrimiento de los hábitats al aire libre en el 2000, como ya expusimos en su día y en el trabajo sobre la campaña de 2003-2004.

En 2006 no pudimos identificar a ningún resto como inequívocamente calcolítico, y aunque alguno de los recuperados pudiera pertenecer a este periodo, su indefinición y polivalencia hacen imposible su adjudicación al proceder de sedimentos revueltos. Tal es el caso de fragmentos amorfos de cerámica (que pueden pertenecer al Neolítico o al Cobre) o conchitas marinas perforadas, que pueden tener una polivalencia aún más dilatada.

Los escasos restos de la Antigüedad testimonian los usos de la CvH durante este periodo, volviendo a aparecer en 2006 un fragmento de ánfora y parte de una pequeña figura de terracota, similar en proporciones a las aparecidas en campañas anteriores en el yacimiento. Esta persistencia nos hace sospechar del uso de la caverna como posible santuario en algún momento de la Antigüedad, ante la continuada aparición de exvotos de las pequeñas esculturillas de barro.

El Medioevo ha dejado testimonios cerámicos en la CvH, CA y A6, en algunos de los restos de cerámica recuperados durante la campaña de 2006.

Restos de cerámicas más modernas y contemporáneas testimonian la continuidad ocupacional de la zona hasta nuestros días.

El T.E. de 2006 ha permitido avanzar en la limpieza y protección de los yacimientos y de la puesta en valor, y ha facilitado progresos en las investigaciones, en base a algunos materiales recuperados y datos sedimentarios obtenidos en los distintos puntos testados, y en los resultados que van llegando de las muestras obtenidas en 2003-2004, mandadas a distintos laboratorios para diversas analíticas, que van ayudando a poner fechas a los acontecimientos, a recrear el paleoambiente, así como a ir profundizando en los paleoclimas gracias a los estudios isotópicos, palinológicos y de las playas fósiles. En definitiva a ir reconstruyendo la historia de los grupos prehistóricos que habitaron la Bahía de Málaga, sus ecosistemas, las circunstancias ambientales que les rodearon, la disponibilidad de recursos, su etología y que de alguna forma condicionaron sus vidas.

Nada de todo ello se hubiera llevado a cabo sin el apoyo de las instituciones y personas que hicieron posible la ejecución del Taller de Empleo, por lo que es de justicia expresar nuestro agradecimiento.

Agradecimientos:

A D. Juan Carlos Lomeña, Delegado entonces del Servicio Andaluz de Empleo (SAE) en Málaga.

A D. Francisco de la Torre Prados, Alcalde de Málaga, que siempre tuvo palabras de aliento durante las difíciles tareas.

A D. Francisco López Fernández, Delegado entonces de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Málaga, y a todos sus trabajadores que nos asesoraron en cuestiones de Patrimonio.

A D. Enrique Nadales, Gerente del Instituto Municipal de Formación y Empleo (IMFE) del Ayuntamiento de Málaga, y a todos sus empleados, que tanto nos ayudaron en temas administrativos.

A los monitores, administrativa, profesora de apoyo, y a los alumnos-trabajadores, que hicieron posible que el proyecto se ejecutara con éxito.

A todos ellos nuestra gratitud, por haber contribuido a facilitar la protección y conservación del Patrimonio de La Araña, su investigación, e ir creando infraestructuras para su puesta en valor. A todos ellos nuestra gratitud.

BIBLIOGRAFIA CITADA

JORDÁ CERDÁ, FRANCISCO (1986). «La ocupación más antigua de la Cueva de Nerja». En: JORDÁ PARDO, J.F. (ed. y coord.): *La Prehistoria de la Cueva de Nerja*.

Nerja: Patronato de la Cueva de Nerja, 195-204. (Trabajos sobre la Cueva de Nerja; 1).

Editado en colaboración con la Universidad de Málaga.

RAMOS FERNÁNDEZ, J.; AGUILERA LÓPEZ, R.; GARCÍA SANZ, O.; LÓPEZ SÁEZ, J.-A.; ROJAS MOYANO, E.; BERNAL, M.-A.; RAMOS FERNÁNDEZ, R.; (2018): *La campaña de 2003-2004 en el Complejo del Humo La Araña. Málaga) Desarrollo del taller de empleo “Parque Arqueológico de La Araña”. Situación del Patrimonio y resultados científicos tras las actuaciones*. Entregado a AAA en 2018. Inédito.

RAMOS FERNÁNDEZ, J.; Bañares España, M.; LOZANO FRANCISCO, M^a C; VERA PELAEZ, J.L. (2006): *Los adornos encontrados en el Abrigo 6 del Complejo del Humo, La Araña (Málaga, España). Campañas 2001/2003-2004*. Congreso sobre el Neolítico Peninsular (Faro, Portugal). 2006.

RAMOS FERNANDEZ, J. (2004): “El Neolítico en La Araña (Málaga)” en *Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía*. Homenaje al profesor Manuel Pellicer Catalán. II y III Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja, pp, 52-67. Málaga 2004.

RAMOS FERNÁNDEZ, J.; BAÑARES ESPAÑA, M.; AGUILERA LÓPEZ, R.; LÓPEZ, B.; BARTOLOMÉ, B. 2002. Aparece publicado el artículo *El Abrigo 4 del Complejo del Humo (La Araña, Málaga): materiales recuperados de los derrumbes de 1983 y 1997* (Anuario Arqueológico de Andalucía/1998. III pp 526-535.

RAMOS FERNÁNDEZ, J.; BAÑARES ESPAÑA, M.M.; AGUILERA LÓPEZ, R.; LÓPEZ TITO, B. y BARTOLOMÉ ARQUILLO, B. (1998): “Materiales arqueológicos de la Cueva del Humo (La Araña, Málaga)”. Anuario Arqueológico de Andalucía/II. Actividades de Urgencia, pp. 540-549. Sevilla.

RAMOS FERNÁNDEZ, J. & DURAN VALSERO, J.J. (1998): *El Solutrense de La Araña (Málaga*, en J.L. Sanchidrián & M. D. Simón (Eds.) *Las Culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, pp. 63-75. Málaga.

Borrador / Preprint

FIGURAS

Figura 1: Mapa del CH con los principales yacimientos y los puntos de actuación en 2006.

Figura 2: Materiales de la Cueva del Humo (Rellano y Trinchera), del A3 y del A5. N° 1, 2 y 6 : fragmentos de láminas del A3Z4; N° 3: buril del A3Z4; N° 4: punta de escotadura lateralolutrense del A3Z4; N° 5: Fragmento de hoja de laurel del A3Z4; N° 8: Punta musteriense sobre punta *levallois* del A3Z4; N° 7: Raedera transversal musteriense, *in situ*, del A5; N° 9: Lasca *in situ* de los niveles bajos del Rellano de la Entrada de la CvH; N° 10: Raedera con retalla tipo quina, *in situ*, de los niveles bajos del Rellana de la Entrada de la CvH.

Figura 3: Plano del A4 con tubería desviada de La Viñuela.

Figura 4: Plano y sección de la Rampa para acceso al A6, y de la CA, ambos en el A5.

Figura 5: Plano del A6 Parte Alta.

Figura 6: Sección del A6.

Figura 7: Materiales del A6PA recuperados en 2006. N° 1 y 2: Alisadores fragmentados; N° 3: Cuenta circular; N° 4 y 5 cuentas acodadas fragmentadas; N° 6, 7, 8 y 9, *Antalis*; N° 10: Cuenta de collar de conchita marina con orificio por punzamiento; N° 11: buril; N° 12 al 16 láminas; N° 17: Raspador carenado; N° 18: Fragmento de *gravett*.

LÁMINAS

Lámina I: Actuación en la Z1 del A4 del CH a los pies de la Galería Oeste. Se aprecian los sedimentos paleolíticos bajo las arenas de la Flandriense.

Lámina II: Obra de cerramiento de la Cueva del Agua en el A5, a falta de la reja metálica.

Lámina III: Visión de la Parte Baja del A5 del CH con la obra de cerramiento de la Cueva del Agua y la terminación de la Rampa de acceso al A6 en segundo plano.

Lámina IV: Limpieza de la Parte Baja del A6 del CH y eliminación de la vegetación foránea.

Lámina V: Regeneración medioambiental del entorno de los yacimientos en el Flanco Sur.

FIGURAS Y LÁMINAS

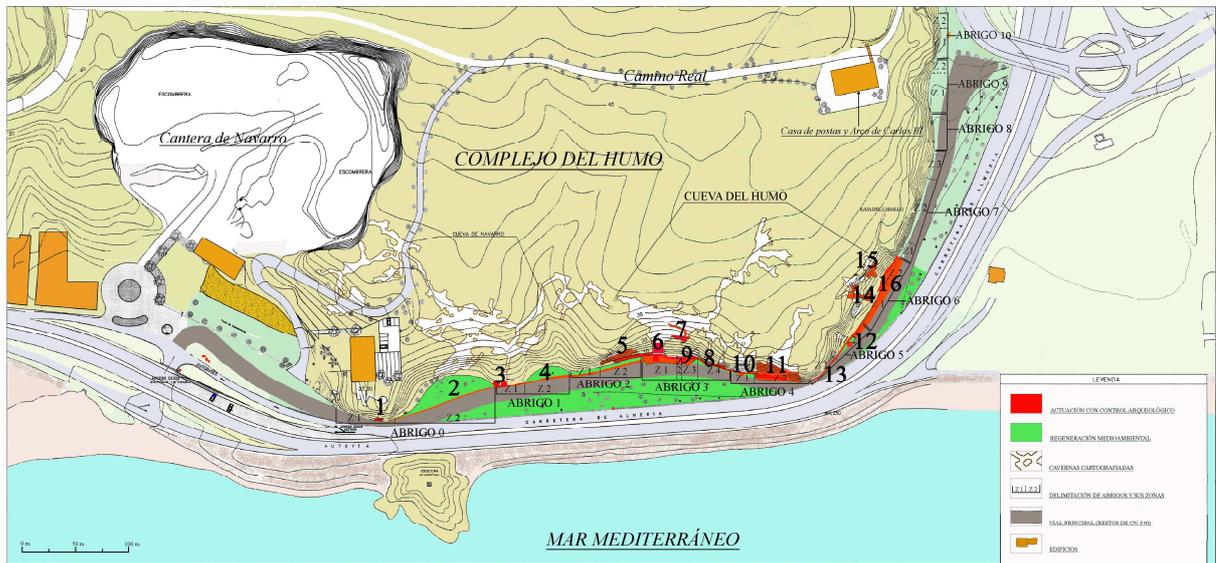


Figura 1

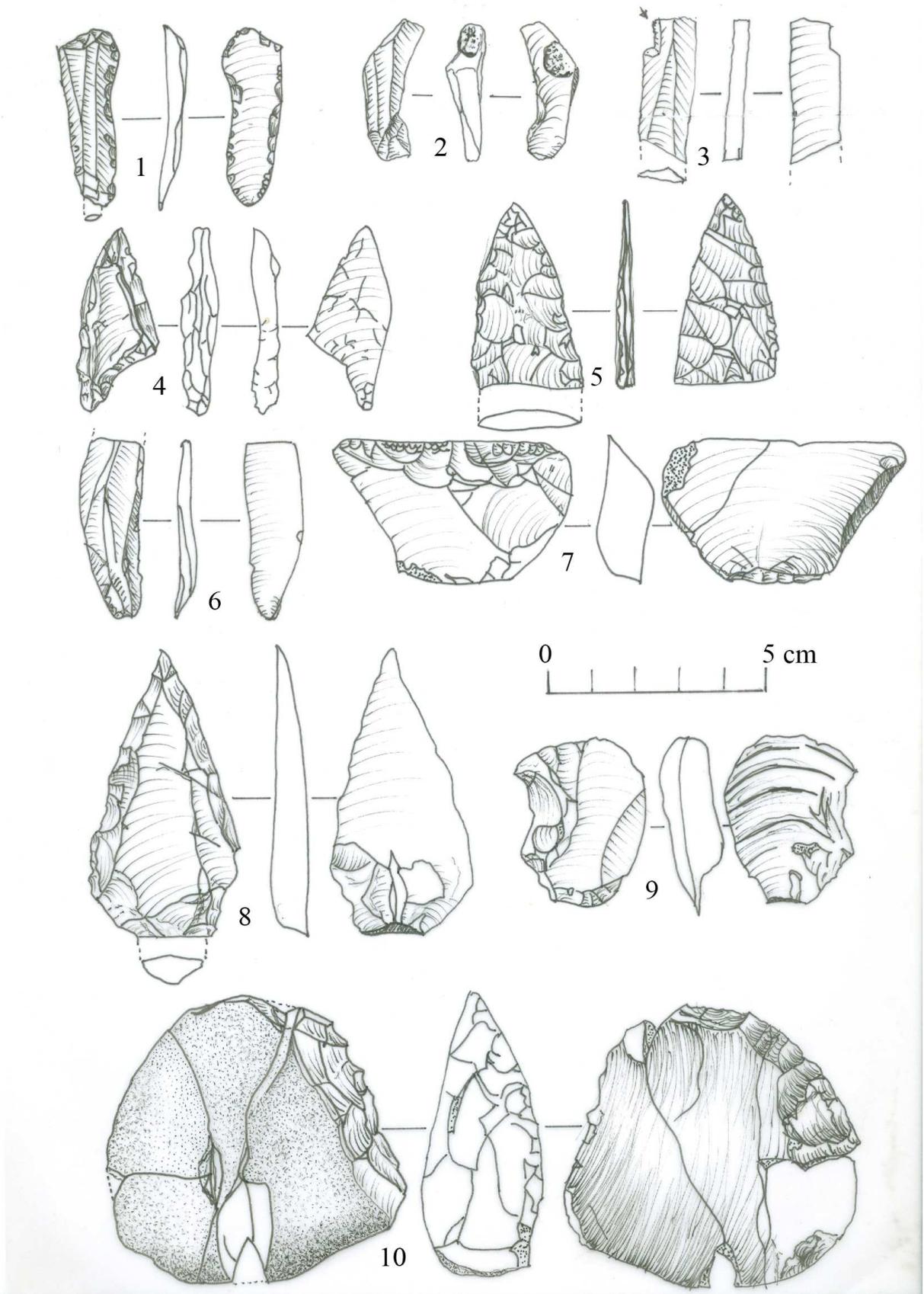


Figura 2

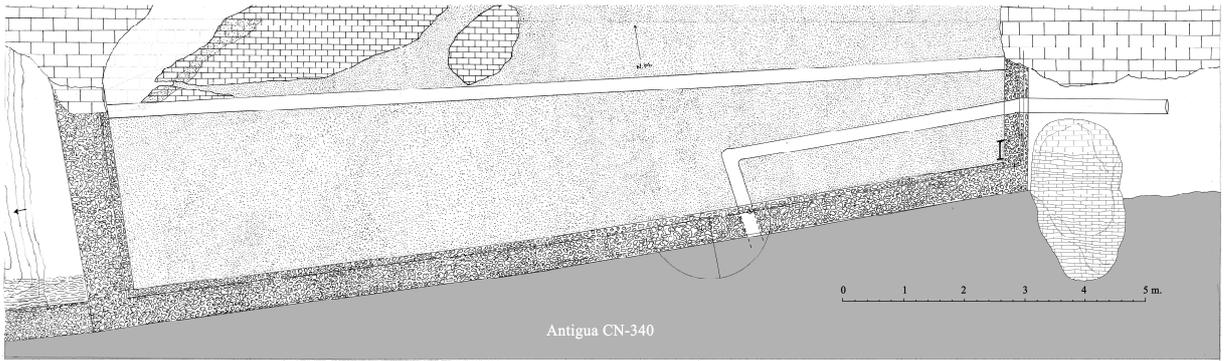


Figura 3

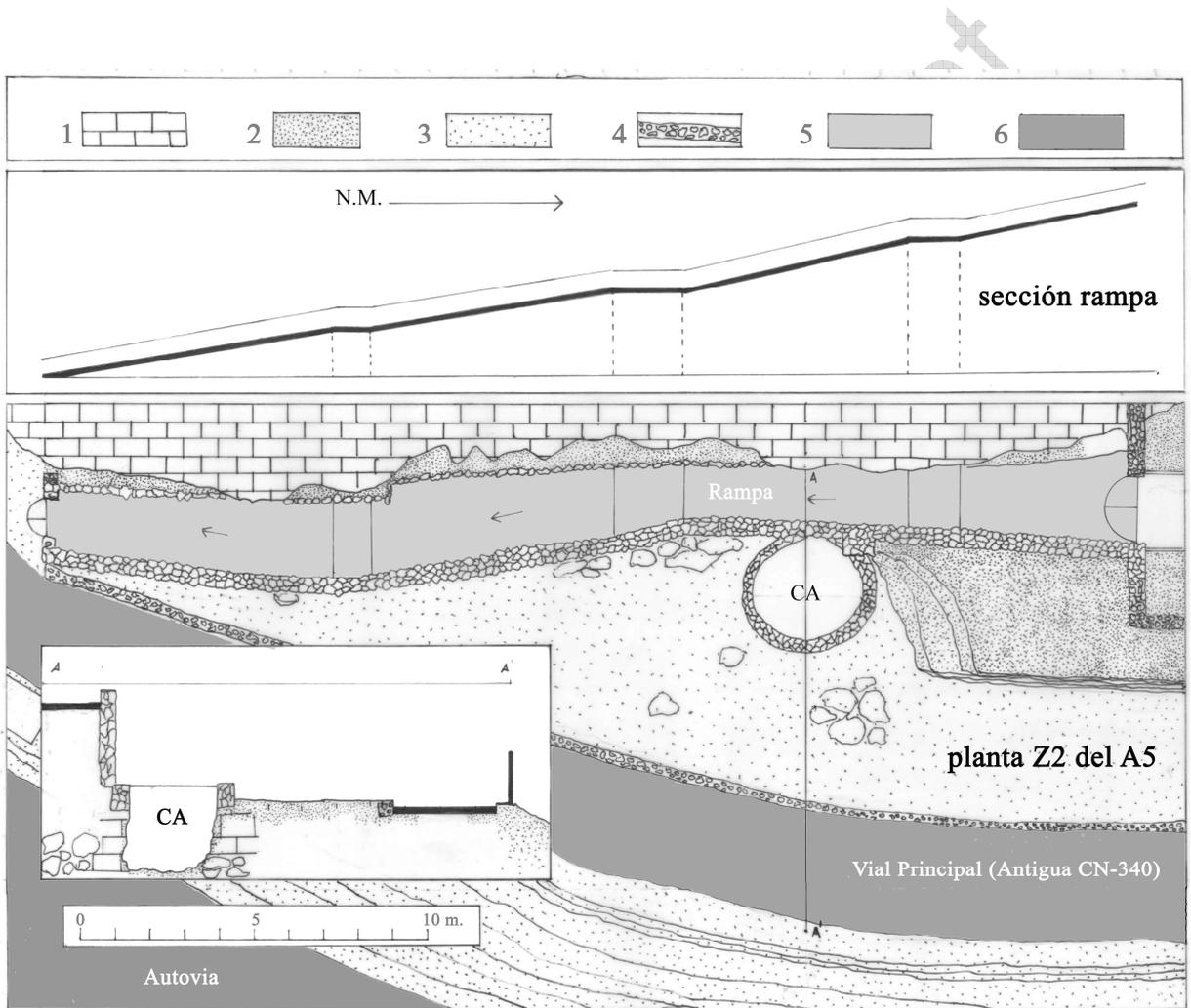


Figura 4



Figura 5

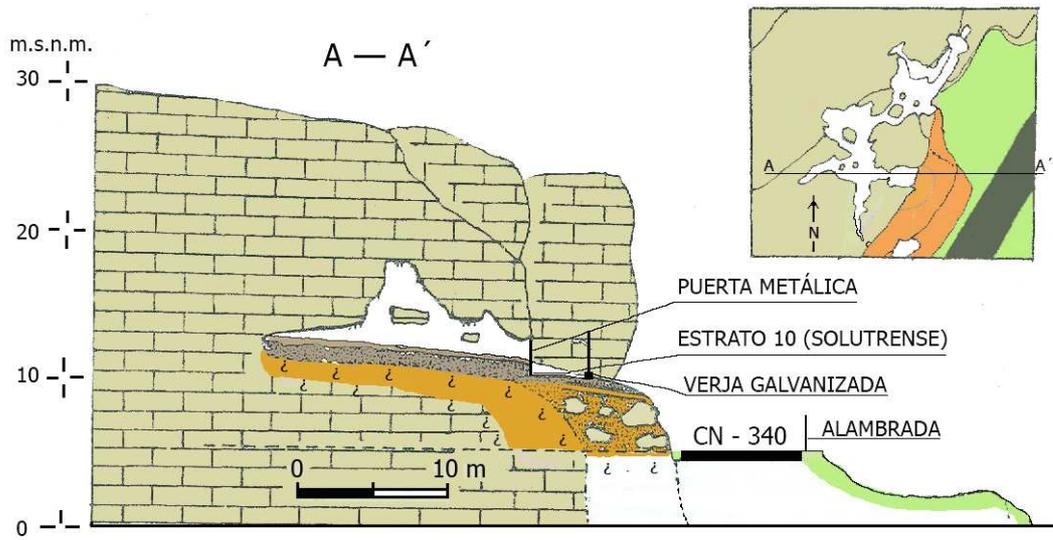


Figura 6

Borrador / Preprint

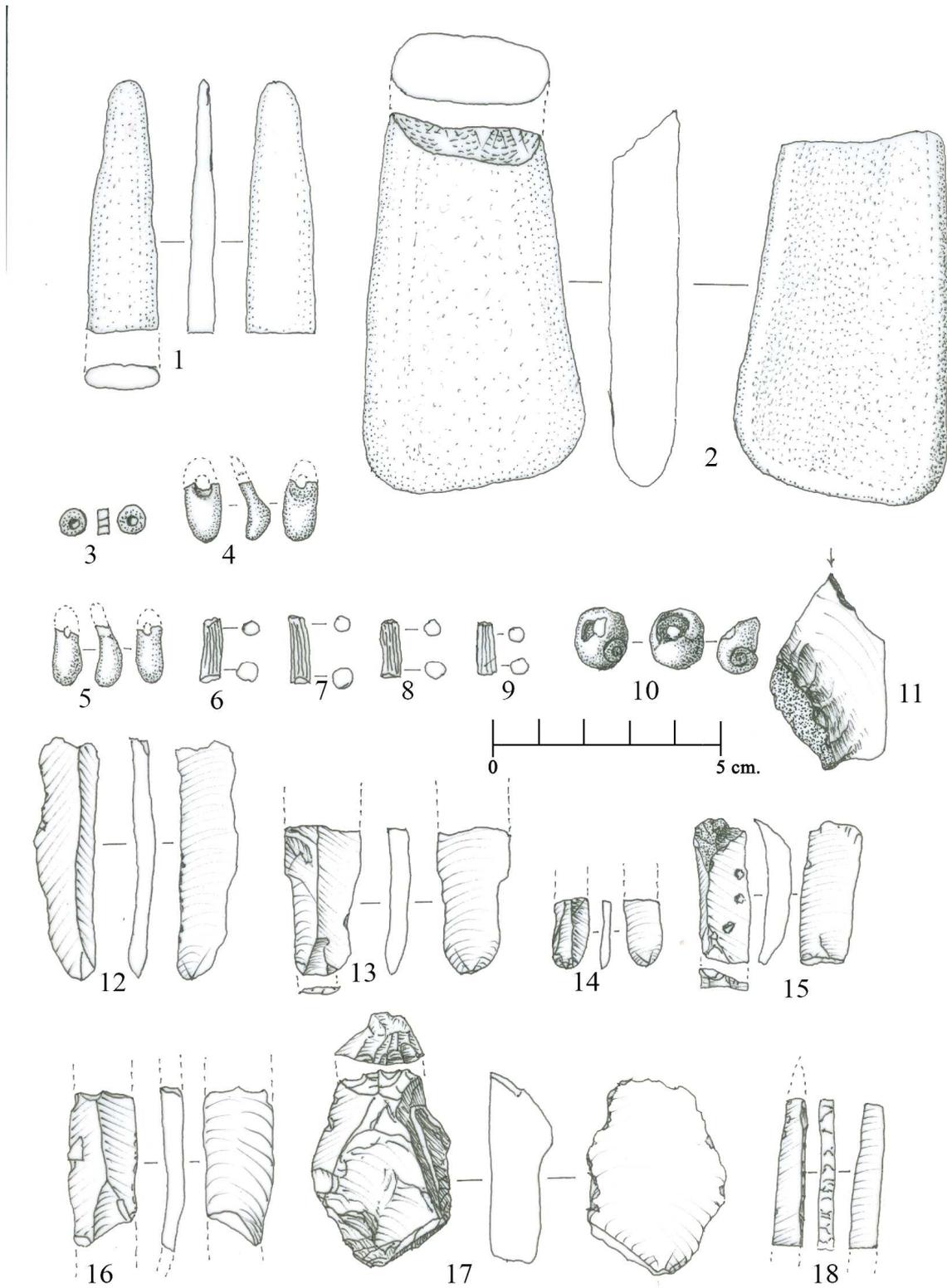


Figura 7



Lámina I



Lámina II



Lámina III



Lámina IV



Lámina V

Borrador